

La escuadra Requena-Karlas se jubila haciendo historia

27/05/2026



La escuadra Requena-Karlas en la actualidad | Imagen cedida.

Una de las escuadras míticas de la fiesta en general y de los Piratas en particular se despide este año de los desfiles, Requena-Karlas. Se gestó gracias a la fusión de dos escuadras, Requena y Karlas. Ambas fueron creadas hace más de 60 años por un grupo de adolescentes y jóvenes de Elda.

En la década de los 60, la energía que tanto caracteriza a los jóvenes, sumergió a dos grupos en un sueño festero cargado de fantasía y valentía. Y lo que comenzó como un impulso ha terminado siendo una historia que, con el paso de los años, se ha transformado en un legado viviente. Una herencia que, hoy en día, sigue latiendo con fuerza y pasión, guiada por el espíritu indomable de quienes decidieron, con solo unos pocos sables en las manos y unas camisetas de diferentes colores que, aun

siendo unos críos, conquistarían un pedazo de gloria en las fiestas de Moros y Cristianos de Elda.

La historia de estas escuadras, Requena y Karlas, es más que un simple relato de compañeros de fiesta. Es un relato de unidad, de trabajo en equipo, de esfuerzo y sacrificio. De ganas de hacer amigos y vivir la vida. Y si bien muchos de aquellos primeros piratas ya no desfilan ni están ya con ellos, su recuerdo es un faro que sigue iluminando el camino de todos los que aún, hoy en día, llevan la bandera de la calavera con orgullo. Quienes la han ondeado en cada entrada, en cada acto, en «El Tallerico», su cuartelillo o acompañando al Embajador Cristiano.



Escuadra Requena | Imagen cedida.

Los inicios

En 1962 un grupo de jóvenes de entre 15 y 17 años, bajo la influencia de Luis González «El Karlas» decidieron crear la escuadra Karlas, y hacerlo con los piratas. Comenzaron sin uniformidad, como podían. Lo importante era salir y disfrutar.

Tres años después, en 1965, en la plaza «La Repla» (actual Prosperidad), un grupo de adolescente decidieron que desfilaban en los Moros y Cristianos, con los Piratas, no tenían dudas. Fue una asamblea improvisada que llevó a una decisión que les cambiaría sus vidas.

La unión llegaría tres décadas después, en 1994 en un acto de amor por la fiesta. Fue un año marcado por las bajas en ambas escuadras y la colaboración fue la solución perfecta. Así acabaron con 15 componentes. Pero esta unión ya venía de 20 años de compartir momentos.



Karlas en uno de sus desfiles | Imagen cedida.

La Escuadra Requena-Karlas, nacida de la unión de dos baluartes imprescindibles para entender la comparsa de Piratas y la propia fiesta, ha sido el punto de partida de algunas innovaciones de lo que ahora son: desde el nacimiento de los cuartelillos estables como refugio y centro de encuentro para los miembros de las escuadras, hasta los momentos más álgidos de las conocidas como cabalgatas del humor.

Ahora, 66 años después la escuadra dice adiós. Este año desfila por última vez, pero lo hará rodeada del cariño de su comparsa y la fiesta en general. Recibieron la Insignia de plata pirata en 2013 y la de oro este 2026, un reconocimiento nunca entregado a una escuadra. Y lo mismo ocurrió con el Cristiano de Plata de la Junta Central, reconocimiento que ha recaído en la escuadra Requena-Karlas.

El próximo año los más jóvenes crearán una nueva escuadra, por nombre por decidir. Contarán con el apoyo de algunos miembros históricos mientras consolidan la nueva formación.

Así acaba este ciclo de más de seis décadas. Pero la escuadra Requena-Karlas siempre formará parte de la historia festera, con un legado único y motivador para las nuevas generaciones de festeros de Elda.